Por: María Eugenia Di Doménico.

La "Compañía de los Cuatro", formada por los hermanos Duvauchelle con la colaboración de otros prestigiosos actores de la escena chilena está actuando en la sala Petit Rex, después de varios meses de luchar por una sala teatral. Sus sueños se han visto cristalizados, y al mismo tiempo, han logrado tender hacía el publico un puente de entendimiento básico para con el tipo de nueva dramaturgia que se ha venido llamando "teatro colérico".

El deseo de entregar al publico nuevos estrenos y entablar contactos mas directos, ha impulsado a la Compañía de los Cuatro, estrenar obras de prestigio. Cuando recien terminaron las representaciones de "El hombre que se convirtió en perro", y "Cuento de Verano", empezaron los primeros preparativos de "Recordando con Ira", de John Osborne.

La dirección de "Recordando con Ira" está a cargo de Reinhold Olszewski, quien además dirige desde hace tres años el Teatro Aleman (Kammerspiele). Olszewski ha logrado la mayor colaboración posible de cada uno de los actores, captando enteramente la realidad de la obra, tanto en su contenido como en su actuación.

El elenco está formado por Hector Duvauchelle, Orieta Escamez, Humberto Duvauchelle, Eva Knobel (actriz del Teatro de Ensayo, especialmente invitada por el grupo de los Cuatro), y Teodoro Lowey. Tanto los actores como el director se vieron abocados durante cuatro meses a una serie de ensayos intensivos para lograr, a la perfección, ese espiritu de amargura social que describre el autor.

John Osborne refleja en su obra una etapa de su propia vida. Nacido de una familia pobre y humilde, dió a la personalidad del protagonista de la obra
los inconvenientes y sinsabores que él mismo debió enfrentar en su existencia.

Como lo expresa Yolanda Montecinos en el programa: "el recuerdo de la estrechez de su ambiente, determinó en el escritor una actitud de amargura. Este

en la cual, su protagonista Jimmy Porter, siente una inconfesada inferioridad frente a las mujeres que rigen su vida, ambas de extracción social superior a la suya.

Osborne era un exponente clásico de la juventud desorientada, amargada, llena de frustraciones e '. irritabilidad. El marco para su formación fué cruel y se agudizó con la guerra y la inestabilidad

de los a nos que siguieron.

En medio de esa derrota, de esa confusión, el autor logró escribir "Look back in Anger". En primer lugar fué solo como un experimento, para después avanzar sobre el mundo como una ola incontenible, llevando ese candente mensaje a los adultos, a los jovenes, a todos.